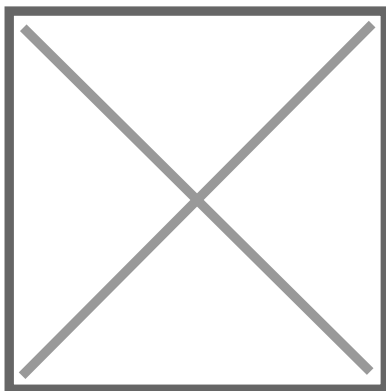




6 literatura y libros

La zona, sept. 70, 19-21-21

000174 536

A la manera de Odiseo

No es habitual en nuestra literatura encontrarse con una novela escrita a dos manos. Victor y Waldo Torres lo hacen en *Laberinto sueco* para dejar entrever que la felicidad del frenesí puede convertirse en una meditación que permite a los personajes encontrar el verdadero camino.

1934

(14)

4580

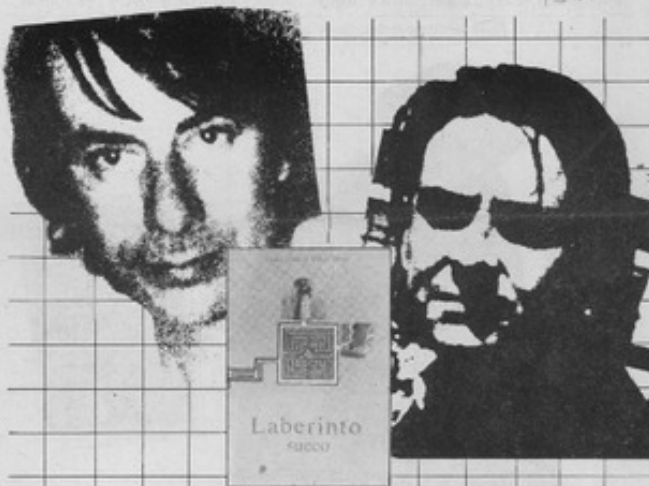
ALFONSO CALDERÓN

Ya no es el Minotauro que vive en el laberinto, ni se trata de tolerarlo, bajo el disfraz de Asterión, al modo de Boccaccio, victoriano y víctima él mismo. Ahora el laberinto es la patria móvil de un Odiseo múltiple que, tomando los mares, las islas, los territorios del mundo, por la vía del exilio, voluntario o no, se apoya en una realidad distinta a la que le ha sido impuesta naturalmente, o confiada para ir creciendo en ella como un ser patrimonial.

En *Laberinto sueco* (Documentas, 1988), Víctor y Waldo Torres se han unido para conjurar una historia, para absolverse, reventando personajes que son uno o todos. Sin duda, no sólo es la búsqueda de Suecia como árbitro de salvación, sino también como un escenario en donde se conjugan el sexo gratificante y el trabajo fuerte, el clima de los cambios sociales hechos de una manera que no escamotea ni el capitalismo ni las formas de socialización, y ese tono que hemos visto en el cine de Bergman, sobre todo en la descripción despiadada de la vida amorosa, de la composición de las familias, de la alienación, del poder de la mitología juvenil.

Si bien algo pasa en Alemania, en España, en la América lejana, Suecia es el pivote. Allí los migrantes —no sólo los chilenos— se ven obligados a usar formas de sobrevivencia que se apoyan en sus propias y naturales mitologías de consuelo. Se trata de un *paese a saber países como*, lo cual no constituye, en modo alguno, la expresión de una identidad, sino la atomización de los recuerdos, el clima compensatorio de la vuelta de mano al Viejo Mundo, por Descubrimiento, Conquista y *Toda la Que Viene al Caso*.

Por momentos, el tono es el del



comentario de sobremesa alegre, tras la fríaschela; abundan las escenas de místicas sumas de encuentros, entre hombre y mujer, y el parloteo erótico de las parejas se funda sin cimientos, lejos de la idea de duración: es el poder de una visión que arranca del médico a *ser qué pasa*. Por eso no hay vínculos verdaderos, no hay hallazgos, no hay piedad, sino en afán por coger el tiempo antes de que todo quede en nada. Se trata de vivir, en un mundo que propone la salida del vagabundeo como un acto felino de vagabundeo erótico, a lo que salga, excluyendo, si cabe, las vivencias a salto de mata, para que los sufrimientos no reventen los cauces o rompan la represa.

Se trata de una novela deliciosa, en donde la *aparente frialdad* de los personajes no oculta una desa-

zón, una angustia muy honda, la de saberse en estado permanente de exclusión. El temor reside en que, al modo de lo que ocurre con uno de los personajes, se llegue a la etapa de desintegración, en donde el mundo personal salta a pedruzcos, se vuelve un caos, asoman las astillas de la situación y termina el tiempo por venirle al suelo a quien se siente algo así como un pequeño rey o gobernador de una insula extrada.

Tono cotidiano

Desde el comienzo, el tono corresponde al de ese tipo de narrativa que exploraron Salinger, en *El cazador oculto*, o tal vez William S. Burroughs y Jack Kerouac, dominando con distintos tonos y matices lo cotidiano. Al comienzo

de *Laberinto sueco*, la melodía tocada muy bien con un solo dedo sale al encuentro del pacífico lector: "Entonces me instó el viaje a Suecia así no más, en las narices de mi mujer y excluyéndola, al estilo Jorge peliso largo y regalón y presuponiendo que no íbamos a sublevarnos. Estocólmo era una ciudad hermosa salpicada de lagos. Trabajáramos durante el verano y regresaríamos a España con plata. Las mujeres nórdicas soñaban como los ángeles..."

Lo que parece una relación entre el reto y la réplica, al modo más simple de un grupo de hombres jóvenes, se robustece de entrada con la presencia de estos hombres que no saben muy bien lo que quieren, sino que se atan a un carro de lixión que los va a llevar a le dando vueltas a sí mismos, en

otros, para tratar de verse como son o como quieren ser.

Cuando el libro se demora en la explicación larga, en el elogio de la casa como tránsito, el amor o algo que se le parece domina la situación y echa al suelo los planes vagos. Porque entonces comienza a rebatirse la idea del hallazgo de las ilusiones, antes de que éstas pasen a ser las *ilusiones perdidas*. Al final, en la última parte, la campaña y las elecciones del 70, en Chile, traen un aire de búsqueda de raíces, de asideros, lo cual determina el regreso a España, al habla, a la vida más cerca de lo que es tal para un latinoamericano.

No hay, como pudiera creerse, un deseo de preservar el juego plácido de la búsqueda del placer como un eje de la vida, lo cual desmerecería el punto de convergencia de las vidas paralelas que se muestran, sino un afán por encontrar en el corazón del problema, apartando a manotazos las vieblas, la explicación de por qué el mundo se manifiesta lleno de fisuras para estos hombres que a la manera de Odiseo, tras innumerables peripecias, retornan. Retornar es volver a echar raíces, a pretender la vida modular que significa ir de país en país, más por azar que por fe en el conocimiento.

Por eso hay que leer esta novela, sin quedarse en las ramas que, a veces, ocultan el tronco, en procura de ser aligerada por la costumbre literaria. Víctor y Waldo Torres quieren contar, saben hacerlo y nos dejan entrever que la felicidad del frenesí se convierte en una meditación que permite a los personajes encontrar el verdadero camino esquivando por igual la moralina y el plantel iluminante de las buenas costumbres que podría arrojarles la sociedad a modo de salvavidas. Son lo que son y de ello surge esta extraña oración civil, tenaz y rápida. ■

A la manera de Odiseo [artículo] Alfonso Calderón.

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A la manera de Odiseo [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile